

11/3/77

4

Amigo Perillos:

Gracias por su envío y sus cariñosas líneas. Conocía el hecho, pero la presentación hecha en el Sunday Times le pone relieve singular.

Usted recordará sin duda a De la Torre, el ingeniero, que vivió exilado ahí, y que ahí murió hace unos años. Era una gran persona, excelente amigo, cordial republicano, republicano federal. Su hijo Fernando hace viajes frecuentes por América, por actividad profesional. Encuentra muchas dificultades para pasar en México, porque no tiene pasaporte republicano. Me escribe una carta que recibo al mismo tiempo que la de usted, y que contesto diciéndole que es usted el representante del Gobierno de la República, al que debe hacer la petición de pasaporte, que creo merece, en condiciones regulares. Recuerdo que, cuando murió su padre, todas las ropas las entregó para que fueran a manos de necesitados del país: ese detalle sirve para dar una impresión de su modo de ser personal.

Nada me dice usted en sus líneas de cómo está su mujer. La última vez que hablamos de ella y que la saludé por teléfono, estaba aun en cura, aunque mejorada. ¿Qué tal sigue? Pienso que todo su tesón escocés le ayudará para servir sus designios.

Le abraza